



Mi Universidad

Control de lectura

Cassandra Guillen Nájera

Control de lectura

Parcial I

Antropología, Médica, II

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Medicina Humana

2°A

Comitán de Domínguez, Chiapas, a 06 de marzo de 2025

Origen de la antropología médica

Hace unos años, el departamento de Historia y Filosofía de la medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México cumplió 50 años, tiempo que ha dedicado al estudio de la historia de la medicina y la promoción del humanismo entre estudiantes, Profesores y profesionales de la salud, hoy día agobiados por el uso indiscriminado de la tecnología, la información excesiva y la competencia con los medios de comunicación masiva en la educación para la salud de la población. El resultado de las investigaciones en el Departamento de Historia de la Medicina revela cómo se ha conceptualizado la enfermedad y las prácticas médicas a lo largo del tiempo, lo que ha permitido la construcción de una identidad. Asimismo, ha hecho posible crear conciencia de la raíz de ser de prácticas tradicionales que persisten en la actualidad para la curación de las enfermedades y comprender la visión que tienen ciertos grupos sociales, pacientes y sus familiares e incluso médicos, identificados con este tipo de experiencia médica denominada tradicionales. El documento producto de la investigación histórica tiene una metodología propia aplicada con rigor y entre sus características, la documentación de evidencias en busca de la interpretación de hechos y modos de conducirse. Un síndrome inflamatorio crónico, el micetoma, producido por actinomicetos que habitan y se reproducen en suelos húmedos y ricos en materiales orgánicos en descomposición, se documenta como una evidencia de su presencia en la época prehispánica, a través del estudio de la colección esquelética de la Cultura de Tlaxcala.



Nace la antropología Médica

Si el alcance de nuestras consideraciones lo circoscribimos a Mesoamérica, bien podemos afirmar que la antropología en su vertiente etnológica, nace en 1547 con las investigaciones afanosas de Bernardino de Sahagún, cuando compila en tratado de la etnohistoria y filosofía moral y teología de la gente mexicana, y en su especialidad lingüística, con la gramática náhuatl de Andrés de Olmos, también de 1547, el vocabulario en lengua mexicana de Alonso de Molina, de 1555, y otras artes en idiomas varios que, durante el siglo de la conquista, distintos misioneros trasladan al alfabeto latino. El interés de los pioneros, tanto en etnología cuanto en lingüística, se concentra en el campo controvertido de la religión y los propósitos que les mueven a conocer las prácticas y creencias indígenas sobre lo preternatural van dirigidos a facilitar la innovación del cristianismo y a consolidar el dominio colonial. Misionero de antropólogo, en el Proemio a su historia natural y moral de las Indias de 1590 da a la antropología el nombre de historia moral para contrastarla con la historia natural que se ocupa de las cosas y obras de la naturaleza; la llama la Ciencia nueva "por ser juntamente historia y en parte filosofía; y la define con congruencia, como el conocimiento de las cosas y obras del libre albedrío, "que con los hechos y costumbres de los hombres". Acosta limita ese conocimiento a los pueblos sin escritura nos dicen que, para adquirirlo se requiere "mucho trato y muy intrínseco con los mismos Indios y, consubstancialmente, "Saber la lengua". Proscripción marxista, en la segunda mitad del siglo decimonono un proceso semejante al ocurrido en el siglo XVI, se reitera la preocupación de los pueblos



Concepción mágico-religiosa de la medicina en América Prehispánica

La cultura andina prehispánica estaba íntimamente integrada a la naturaleza, de allí nacieron sus concepciones metafísicas. Fue la tríada tierra, fuego, aire, agua la fuente que inspiró al pensamiento andino prehispánico. El mundo ideológico precolombino se expresaba a través de mitos y creencias, muchas aún persisten en la América rural contemporánea; esta continuidad histórica demuestra su intensa fuerza vital. La concepción cosmogónica precolombina - respecto al origen y el destino final del hombre - les permitió tener una interpretación característica del tiempo y el espacio; estas ideas influyeron en su vida secular y religiosa. La magia apareció simultáneamente al deseo de influir sobre los fenómenos sobrenaturales, con el correr del tiempo se insertó en un sistema animista. La teología prehispánica era panteísta y politeísta, asumía la espiritualidad del medio natural circundante; en este contexto vinculaban los cataclismos y las enfermedades con el poder de sus "apus". Los Incas tenían una concepción tripartita del universo: el mundo dividido de los dioses (Hanan Pacha), el mundo presente habitado por los hombres (Kay pacha) y el mundo subterráneo de los muertos (Uku pacha). Estos mundos - según sus creencias - estaban interrelacionados: la Pacha de la tierra de aquí hunde sus raíces en la tierra de adentro, y para dar sus frutos recibe el agua de la tierra de arriba. Los Aztecas distribuían el universo a lo largo de un eje vertical con dos polos, uno ubicada en el piso trece del cielo y otro en el Mictlán, en la región novena del inframundo; en este esquema distribuían sus tres mundos cósmicos: el mundo celeste (trece cielos), el mundo terrenal y el inframundo (nueve regiones).

Importancia de la Antropología en la Carrera de Medicina.

El ser humano es una unidad compleja, holística y multidimensional, puesto que en él influyen las dimensiones biológica, psicológica y sociocultural, las cuales están interrelacionadas entre sí; por tanto, son valiosas las consideraciones dadas por el científico Edgar Morn, quien expresó que para comprender al hombre como un ser biocultural se han de ligar la dimensión sociocultural en la física y biológica. También resulta importante la teoría sociocultural de Vygotski, donde se enuncia el valor de la cultura para demostrar y desarrollar los procesos psicológicos humanos, debido a que ellos surgen en el proceso de la actividad crítica práctica mediante cultura.

Formación Profesional, este proceso es del modelo de formación del médico Cubano, que lo ha singularizado desde su creación, se ha caracterizado por formar un profesional apasionado, responsable y comprometido, con un desempeño comunitario a tono con los principios de la medicina familiar. Lo anterior se sustenta en que este profesional debe brindar una atención médica integral, preventiva, sistemática y personalizada, con un enfoque biopsicosociocultural, con la aplicación del método clínico epidemiológico, además de tener una visión integral de los problemas de salud a los que se enfrentan, componentes esenciales de su desempeño profesional. Se requiere entonces que los fundamentos científicos de este proceso formativo, en cuanto a los modelos de acción de este profesional, se dirijan al profesional, al conocimiento de lo antropológico como condición necesaria en la interpretación de los sujetos sociales conscientes, lo cual hace inevitable el enriquecimiento de la sensibilidad social y humana. In-

Bibliografía

1. Francisco Espinosa-Larrañaga. (2009). Historia, antropología y medicina. Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social, 47 (3), pags. 233-235.
2. Aguirre, G., Bleltrán. (1955). NACE LA ANTROPOLOGÍA MEDICA. Programas de Salud en la Situación Intercultural, Instituto Indeginista Interamericano, México,. 2 ed.
3. Óscar F. Velarde. (2012). Concepción mágico-religiosa de la MEDICINA en la America Prehispánica. Acta Médica Peruana 29, (2), págs. 121-127.
4. Odalis Q. Méndez; Oilda O. Hechavarria; Jorge M. Rivera; Maidilis B. Moret; Marcellys Y. Carballero. (2013). Consideraciones antropológicas en el proceso de formación profesional del médico general. MEDISAN, 17 (10).